

Domingo Alegre

*Historia de las cosas más notables del Convento de Predicadores
de Valencia desde el año 1641 hasta el de 1672*

E-Vu, ms. 157 y 158

Contenidos

Presentación	4
Alegre 1.....	5
1. Procesión de San Vicente Ferrer muy de notar	5
2. Enfado que tuvieron los clérigos por la procesión de las rogativas	6
3. Translación del cuerpo del padre San Luis Beltrán	7
4. Solemnidad de este día y procesión del santo	7
5. Ya está la peste dentro de Valencia	9
6. Salpica la peste.....	9
7. Se conoce ser contagio y se publica Voto de ayunar a San Vicente y San Luis y de hacer estación a sus capillas	9
8. Se dispensó en el comer de abstinencia, maitines y estudio	9
9. Hizo el convento una procesión devotísima a San Vicente de la Roqueta.....	10
10. Otra procesión a San Sebastián	10
11. Modo de decir el rosario en este tiempo por el convento	11
12. También decía el rosario en la capilla de San Luis	11
13. Estación de los Roperos muy devota que vino al convento	12
14. Modo de llevar la reliquia del santo solemnemente a los apestados	12
15. Llevan la reliquia al convento de San Juan de la Ribera.....	12
16. Llevan la reliquia al convento de la Corona Caso milagroso de una mujer .	13
17. Visita la reliquia al Hospital General y curan muchos	13
18. Procesión de los estudiantes a San Sebastián.....	14
19. Pregón de la procesión general del Santo Luis	14
20. <i>Fiesta y procesión general de San Luis Beltrán</i>	15
21. Fue muy visitada en esta ocasión la capilla de la Virgen de la Misericordia..	16
22. <i>Fiesta de Santo Tomás de Aquino</i>	16
23. Vísperas de la visitación de la Virgen se acaban los lutos	16
24. Procesión de gracias por la peste	17
25. Se hace memoria universal de todos los difuntos de la peste.....	17
26. Se comienza a hacer la procesión a San Roque.....	17
27. Fiesta del padre San Luis y octava	17
28. Se vuelve el santo a su capilla.....	18
Alegre 2.....	19
1) Rogaciones por agua	19
2) Fuimos a la Seo en procesión	19
3) Procesión general a San Francisco por agua	19
4) Otras de Santo Tomás y le Virgen de los Desamparados	19
5) Fuimos a la Seo en rogativas por agua.....	19
6) Vienen a casa los padres agustinos en procesión por agua	20
7) Procesión por agua a Santa Tecla	20
8) Viene la Seo por rogativas de agua a San Luis Beltrán	20
9) Vienen a casa los padres carmelitas descalzos a rogativas por agua.....	20
10) Estación a la Seo por agua.....	20
11) Hace el Convento procesión por agua al convento de Jerusalén	20
12) La nobleza en la capilla de la Virgen de la Soledad	21
13) Hacen los licenciados rogativas por agua y vienen a casa	22
14) Procesión a este convento por agua de los cofrades de la agonía.....	22
15) Los padres trinitarios hacen estación en casa por agua	22
16) Fiesta de Santo Tomás	22
17) Fiesta del padre San Luis	23

18)	Celebra la Audiencia en este convento la fiesta del nacimiento del príncipe..	23
19)	A la tarde, completas	23
20)	Luminarias y fuegos.....	24
21)	Demostración que hicieron la Congregación, padres franciscos y estudiantes por la concepción.....	24
22)	Demostración modesta de los tomistas	25
23)	Desacato que el motín hizo en el convento.....	25
24)	Fiesta de la Diputación en este convento por la Concepción de la Virgen	26
25)	Procesión de la Diputación al convento	26
26)	Procesión general de la concepción	27
27)	Tabernáculo del Convento.....	27
28)	Prosigue la procesión.....	27
29)	Convento de San Francisco	28
30)	Prosigue la procesión.....	28
31)	Padeciose algo en tiempo de las cosas de la concepción	28
32)	Desacato que hizo el motín de la concepción en Segorbe	29

Presentación

La *Historia* de Domingo Alegre prosigue las crónicas del convento de Santo Domingo de Valencia escritas por sus correligionarios Francisco Sala (1556-1616), Jerónimo Pradas (1570-1632) y Jaime Falcó (1565-1641). Este último emprende su relato desde la fundación del convento llevándola, con creciente detalle hasta sus propios días; Alegre prosigue su narración, conservando incluso el mismo título. Ambas obras se copiaron a principios del siglo XVIII, la de Alegre en dos manuscritos que se conservan hoy en la Biblioteca Histórica de la Universitat de València, con las signaturas 157 y 158.

Según la nota biográfica incluida en el primero de los dos tomos, ff.4v-6v, Domingo Alegre había nacido en Valencia en 1621, y había entrado en la orden de predicadores el 21 de septiembre 1636 "para huir de los peligros del mundo". Siguiendo el modelo de San Luís Bertrán, se empleó en misiones promovidas en la ciudad de Valencia y sus aledaños, y también en el impulso al rezo del rosario. Leyó durante muchos años teología expositiva, en el Real Convento de Predicadores de Valencia y fue su director de estudios. Fue prior en los conventos de Llutxent, de Nuestra Señora del Pilar en Valencia y Real Convento de Predicadores de Valencia. En 1677 participó en el capítulo general de los dominicos en Roma en calidad de definidor. Murió el 29 de agosto de 1687.

Este documento incluye noticias correspondientes a los años 1647-1648 (Alegre 1) y 1662 (Alegre 2) extraídas respectivamente del ms. 157 y del 158. Se trata principalmente de relatos acerca de diversos tipos de procesiones y ceremonias celebradas por el Real Convento de Predicadores durante la peste de 1647-1648, durante la sequía del invierno 1660-1661 y en los primeros cinco meses de 1662 en celebración de una bula sobre la inmaculada concepción. Estas noticias fundamentan la reconstrucción histórica que se propone en la siguiente contribución:

Andrea Bombi, *Duelo y conflicto en las procesiones del real convento de predicadores de Valencia (1647 y 1662)*, en Tess Knighton, *Sound and Space in Early Modern Valencia, c.1400–c.1700*, Leiden, Brill (en prensa).

Utilizo como título de cada apartado las notas marginales presentes en los manuscritos en *cursiva* los títulos nuevos.

En la transcripción he normalizado ortografía y puntuación, y he resuelto tácitamente todas las escasísimas abreviaturas; he mantenido, sin embargo, el artículo no contraído con las preposiciones "a" y "de", y el uso de la conjunción "y" delante de palabras iniciadas por "i-". También he corregido tácitamente errores de copista y repeticiones de palabras. Copio en nota formas y términos desusados o dudosos.

Alegre 1

1. Procesión de San Vicente Ferrer muy de notar

1647, abril, 29

f.93v

A 29 de abril de este año 1647 fue la procesión del padre San Vicente Ferrer: y no parezca novedad el hacer mención de esta procesión que no hemos¹ hecho hasta «94» ahora porque lo sucedido en ella es muy de notar. De aquellos pleitos que dijimos que teníamos con los clérigos saltó y se originó una centella en esta procesión tan nociva² y de llorar, que a más de muchos daños que ha causado, según gente piadosa y temerosa de Dios imaginan, abrasó de peste a esta ciudad a la cual defendió el padre San Vicente del mismo trabajo en el año 1557, y en este el santo no lo hizo, no dando para ello Dios lugar, por el poco respeto que a su santo y patrón tuvieron. Como de aquellos entierros dichos quedasen los clérigos con el hipo contra este convento, pretendiendo no interpolarse con nosotros, cuando vienen a casa en los entierros, y las procesiones y rogaciones, viendo que era forzoso hallarse en este empeño de la interpolación por la procesión del padre San Vicente, la cual viene a nuestra casa, y el convento sale con su cruz y preste a recibirla a la portería, saliendo la comunidad hasta media plaza y en llegando la Seo pasa delante nuestra cruz y después la de la Seo, y los religiosos se van interpolando con los clérigos de la Seo, y los maestros con los pavordes, canónigos y dignidades, dando empero el prior el mejor a la dignidad última: y con esta «94v» paz y interpolación³ ya de posesión inmemorable entraba esta procesión en el convento.

Pues por no proseguir con esto, viendo los canónigos que los clérigos rehusaban de ir a la procesión, por contentarles y para que todos saliesen con su intento, se encerraron en cabildo aquella misma tarde después de celebrados los oficios con orden expreso que no saliese la procesión hasta que ellos saliesen de cabildo. Entretúvose este cabildo lo que ellos quisieron y fue tanto que el señor arzobispo hubo de mandarles, y pienso que con censuras, que saliesen para que la procesión comenzase a salir. Dieron pues orden que saliese la procesión, pero advirtieron a los escolanes de las parroquias que fuesen muy a espacio, y que en tales y tales puestos se parasen hasta que los canónigos les diesen otro orden. Con lo cual se hizo la procesión muy tarde y ya era de noche y no había llegado al convento. Los escolanes iban arrimando las cruces y cuando llegaron a la Plaza de Predicadores, de tal modo las arrimaron que algunos de ellos se escondieron. Los clérigos voceando decían que pasásemos delante y nosotros no nos dábamos por entendidos. Llegaron las noticias de esto al señor arzobispo «95» Aliaga que iba en la procesión el cual envió mandatos a los clérigos para que pasasen según acostumbraba. No obedecieron los clérigos, quedándose siempre parados y las cruces arrimadas, dando gritos: ¡Pasen padres!, con grande escándalo del pueblo, mezclando palabras muy indecentes y con acciones y amagos indignos de su estado eclesiástico. Y supimos de personas fidedignas que venían algunos de los clérigos, y por consejo de ellos algunos seculares, con pistolas y otras armas de fuego, pensando que esto se había de llevar por armas, y estuvieron tan cerca de obrar con ellas que estuvo un secular encarado con la escopeta contra el prior, y un clérigo de San Nicolás trabajó mucho en reducir a otro clérigo que sabía venía armado para dañar, para que dejase las armas,

¹ avemos

² nosciva

³ interpellación

y viendo que no quería dejar las armas ni su mal intento, lo que más pudo recabar fue sacarle de la procesión con buenas razones. Esto lo dijo el mismo clérigo que lo impidió a un religioso nuestro, y de una y otra parte ya se oían algunas palabras y gritos porque no nos faltaban a nosotros también apasionados, y se tuvo a milagro del padre San Vicente que no hubiese un motín con «95v» tanta disposición y prevención de materia que había de las dos partes.

Últimamente, siendo ya muy de noche, haciendo un cuerpo todos los clérigos, pavor-des y canónigos, y entre ellos muchos seculares, como una grande nube y tropel confusísimo entraron por la portería. Sin aguardar la reliquia que estaba aún lejos,⁴ iban entrando y voceando: ¡Vamos, padres!, sin darnos lugar a que nos interpolásemos, ni casi aún para poder entrar. El padre prior que anduvo con grande ánimo y fortaleza, hizo recibir auto de la violencia que se nos hacía y cómo lo hecho por los clérigos no nos quitaba la interpolación de tantos años. Hicieron la estación al altar mayor como es costumbre, y al altar de San Vicente y con el mismo tropel se salieron por las puertas de la iglesia sin darnos lugar para cosa. Fue ocasión muy escandalosa. Fue la prudencia y paciencia del señor arzobispo viéndose desobedecido y no menos del señor virrey, Conde de Oropesa, que también asistía a la procesión, muy grande y ejemplar. Acabose la procesión muy tarde, tanto fue el desconcierto y detención. El señor arzobispo encarceló a algunos clérigos que más se señalaron, y a los canónigos que habían impedido «96» el orden de la procesión y que fueron la causa del disturbio, les hizo pagar la pena que les puso de doscientos⁵ ducados a cada uno, y algunos excusándose de pagarlos envió ministros a sus casas para que les sacasen prendas, las cuales se vendieron en público encante para pagar la pena. Bien se deja entender cuanto sentiría esta salida el padre San Vicente Ferrer. Ya había el convento solo por este tiempo gastado en estos pleitos 48 £ 3 &.

2. Enfado que tuvieron los clérigos por la procesión de las rogativas

1647, mayo, 27

f.99

Lunes a 27 de mayo era este año primer día de rogaciones de la Ascensión y, como es costumbre, la Iglesia mayor, acompañada de las parroquias, viene a este convento a la estación, en el cual hace su oficio, y el «99v» convento da predicador y les salimos a recibir interpolándonos con ellos. Pues, como había sucedido aquel enfado tan grande sobre la interpolación el día de San Vicente Ferrer, como ya dijimos, huyendo de la interpolación acostumbrada, no querían los canónigos hacer la procesión y del mismo parecer estaban algunas parroquias de no ir a ella, aunque los convocasen. Y visto y sabido esto por el señor arzobispo, les mandó a todos los clérigos y canónigos que la hiciesen y viniesen al convento, so pena de castigarles como rebeldes. No obstante el mandato del prelado, no quisieron salir de sus iglesias algunas parroquias, y así fue menester que enviase el señor arzobispo ministros de justicia para hacerles salir, y el vicario general Don Antonio Martínez hubo de bajar a la Iglesia mayor y mandar que saliese la procesión para el convento y, no asegurándose de esto, el señor arzobispo hubo de valerse de la justicia secular, escribiendo al señor virrey, Conde de Oropesa, le enviase sus ministros para que acompañasen la procesión, previniendo con esto algunos disturbios que podían suceder y para que sus clérigos no quebrantasen su mandato;

⁴ que estauaun lexos

⁵ ducientos

todo a fin de que se observase la interpolación. Vinieron pues a la procesión, «100» pero el convento, viendo que los clérigos venían vejados y que no por eso se aseguraba la interpolación pretendida, ni se quitaba todo peligro de alguna disensión o desacato contra nosotros, determinaron de no salir a recibirles, ni parecieron religiosos en toda la iglesia, solamente se les dio territorio para vestirse para la misa y decirla y para las estaciones acostumbradas. Y el padre prior había dado orden que, en ser hora de comer, tocasen, pues nosotros no teníamos qué hacer en la iglesia. Ejecutose así, pues a lo que comenzaba el sermón el padre lector fr. Apolinario Ortín, tocaron a comer, sintieron mucho los canónicos y clérigos la burla, que decían ellos, y tesón nuestro, y otros, bien intencionados y afectos, lo alabaron.

3. Translación del cuerpo del padre San Luis Beltrán

1647, junio, 16

f.105

Amaneció pues el día de la Santísima Trinidad, que este año de 1647 fue a 16 de junio, el cual día había señalado el padre general para la translación del cuerpo del padre San Luis Beltrán, día tan deseado de los religiosos de este convento como tan hermanos e hijos del santo, y no menos deseado de toda la ciudad, según se ve en el alborozo y concurso devoto que la celebraron, y pienso que deseada del mismo santo, y aún diligenciada, según se cree piadosamente indicaban los movimientos de los leones y candeleros como dijimos del sepulcro del santo,⁶ y en la resolución tan eficaz que tuvo de trasladarle el padre general para este día, pues por la mañana y a apreció el claustrillo de entre las dos puertas de la iglesia hermosísimamente empaliado y adornado de cuadros finísimos y aunque pequeño el puesto, había mucho que ver en él. Corrió esto por cuenta de los estudiantes tomistas, por este puesto había de pasar la procesión, la obra de la capilla del santo, que poco ha dejamos, se proseguí aprisa. Ya estaba acabado según para la presente ocasión se pedía. Convidó el convento para la procesión a los padres de San Francisco, observantes, recoletos, los del Convento de Jesús y descalzos. Los demás conventos se convidaron «105v» para acompañar la procesión también, el convento lo estimó mucho y respondió que esta procesión era de un convento particular y que admitiendo a los conventos la haría general, y se veían obligados a convidar también a las parroquias, las cuales convidadas no vendrían por las diferencias que tenían con nosotros, y si no las convidábamos, lo murmurarían mucho los clérigos y, así, que no tratábamos de convidar sino a los padres franciscos, por la hermandad que tenemos con ellos. Se previno para la procesión un sepulcro que tienen los padres agustinos a modo de tumba de volante muy transparente para que, puesto allí el cuerpo del santo, se pudiese ver de todas partes.

4. Solemnidad de este día y procesión del santo

1647, junio, 16

f.105v

Sacando, pues, de su arca al santo, le pusieron en esta y el día mismo de la Trinidad por la mañana le sacaron de la sacristía y le pusieron en el presbiterio al lado derecho del altar mayor, sobre una peaña de altar muy bien aliñada y estuvo allí hasta el tiempo de la procesión. Este día dijo la misa Don Luis Escrivá, caballero del hábito de Montesa. Predicó el padre maestro fr. Juan Bautista Polo, con grande acierto. Cantó

⁶ Se refiere al relato, en las páginas anteriores, de la exhumación y reconocimiento del cuerpo del santo.

la misa la capilla de la Seo, como también los dos días siguientes y todos los antecedentes del capítulo. Equivócase un «106» religioso nuestro que imprimió un libro de lo sucedido en Valencia en tiempo de la peste que hubo este año diciendo que este día dijo la misa de pontifical el señor arzobispo Aliaga y que eran asistentes los provinciales de Castilla y Tolosa, Diacho el provincial de Aragón y subdiácono el padre prior de este convento. —esto fue puntualmente el día segundo de pascua, como dijimos y esto mismo atestiguan otros religiosos y de la boca del mismo Don Luis Escrivá se ha sabido cómo él cantó este día la misa y quiso el convento que honrara este caballero la fiesta en el altar por ser sobrino del padre San Luis por parte de madre, nieto de Jaime Beltrán. A la tarde, acabadas vísperas, se dispuso la procesión. Procuraron los canónigos y clérigos impedir el lucimiento de ella, porque no pudimos ir por más calles en procesión de lo que teníamos acostumbrado en otras procesiones, pero esto se facilitó con la licencia que dio el señor arzobispo para ella, y con la asistencia suya. Ya estaban prevenidos en San Martín y en el Colegio porque por allí había de pasar la procesión. Esta, pues, salió por la puerta de la iglesia con la mayor grandeza y pompa, solemnidad, devoción y concurso que de nuestros tiempos se ha visto, porque vinieron más de 300 frailes franciscos de los «106» conventos dichos, y el provincial de los observantes hizo venir religiosos de los conventos que hay tres o cuatro leguas de Valencia. También vinieron los nuestros del Pilar y de San Onofrio, los cuales con los del convento y capitulares y franciscos, pasaban de 500. Iba interpolados los nuestro y los franciscos. Aún no trataban de salir con el cuerpo del santo de la iglesia y rato había que pasaban los religiosos por San Martín. Bajó, pues, la procesión por la plaza, abajo a la Calle de la Mar hasta San Martín, y entró por la puerta de la plazuela del campanario, en la cual ya hallamos a todos los clérigos de esta parroquia (que son muy hermanos nuestros, y en las materias de los pleitos se ha visto hartos, y los otros clérigos por esto les llaman los clérigos frailes) a dos coros dispuestos, hasta la puerta de enfrente, por la cual salió la procesión, hecha la estación al altar mayor. De aquí tomaba la vuelta a mano izquierda por la plaza de Villarasa a la puertecita pequeña del Colegio del Patriarca, por la cual entró y desde ella a la puerta de enfrente ya hallamos a los clérigos del Colegio a dos coros con su cruz. Fue muy justo que el santo pasase por el Colegio por ser casa de un tan grande amigo suyo, que fue el señor Patriarca, y por la correspondencia tan fiel que nos aguarda este Colegio.

«107» El santo no pudo entrar por esta puertecita y así acompañado el tabernáculo el preste, y algunos otros pocos se fueron derechamente a la primera puerta, por donde entraron y, yendo al altar mayor, hicieron su estación, y luego bajó por la Calle de la Nave a la plaza, a la puerta de la iglesia y a la capilla del santo y, sacando al santo de aquella tumba de volante, le pusieron en su arca y colocaron en su altar. La arca tiene su vidriera grande, por donde los fieles por su devoción le contemplan. El preste era el padre prior de este convento. Asistió el padre general, el señor arzobispo que iba delante inmediato al santo, acompañaron también la procesión el señor virrey, jurados, gobernador, baile, el Duque de Medina las Torres y toda la nobleza. Cerca del santo iban muchísimas antorchas y luces, las cuales llevaban los caballeros y otros devotos del santo. Fue translación a todas luces solemnísima y que puede compararse con la de Santo Domingo nuestro padre, y de Santo Tomás de Aquino, que según se lee, fueron lustrosísimas. Concluyose la fiesta este día con que a la noche apareció el convento hecho un medio día con las luminarias que en todos los altos del convento se vieron, con grandiosísimas «107» salidas y muchas de cohetes, acompañándonos los vecinos de la plaza con muchas hogueras y faroles que en sus casas pusieron.

5. Ya está la peste dentro de Valencia

1647, sin fechar (julio)

f.111v

Por los últimos de julio de este año de 1647 fue Dios servido por sus ocultos juicios castigar a Valencia con la peste, que también se extendió casi por todo el reino para que por este camino más purificado los buenos se fuesen presto al cielo y los pecadores más presto se enmendasen, quedando para hacer penitencia. Así que por estos días ya estaba la peste dentro de Valencia, pues en una casa de la Calle de San Vicente de la parroquia de San Martín muchos murieron de este mal. Muchos discursos se hicieron por averiguar la raíz de dónde había venido, pero los más convenían en que vino de Argel o Berbería en una ropa, y Dios quiso por este camino, o por cualquier otro, echarla en Valencia y juntamente permitir que con este primer aviso no conociesen la enfermedad.

6. Salpica la peste

1647, sin fechar (agosto)

f.112

A los primeros de este mes ya salpicaba la peste en Valencia, y aún no acababan de caer en la cuenta que del todo fuese peste, preparando en publicarlo los que regían, por no estar ciertos que lo fuese.

7. Se conoce ser contagio y se publica | Voto de ayunar a San Vicente y San Luis y de hacer estación a sus capillas

1647, sin fechar (septiembre)

f.113v

A medio septiembre de este año 1647, la enfermedad de la peste ya se había apoderado mucho de la ciudad, pues morían muchos, y se conoció ser enfermedad contagiosa y como a tal se publicó, para que todos se guardasen. Acudió luego este convento a Dios y a los santos hijos de él para que en tan grande y peligroso contagio tuviese auxilio, y así se tuvo capítulo para deliberar lo que harían para obligar a Dios se compadeciese de esta casa, y se determinó que se votase ayunar para siempre en las vigiliass del padre San Vicente Ferrer y del padre señor Luis Beltrán, aunque hubo diferentes pareceres en orden a la forma del ayuno, y algunos quisieron que fuese a pan y agua, pero la determinación fue que el ayuno fuese como los ordinarios nuestros de los viernes, aunque algunos a pan y agua le ayunaran o por su devoción, o porque entonces hiciesen de ello voto. El padre prior de este convento, que era vicario general del reino, durante el «114» tiempo de la peste aprobó este ayuno que hizo el convento en la forma dicha. También se determinó que, en dichas vigiliass, acabadas vísperass, se fuese en procesión desde el coro a las capillas de estos santos, según el que fuere, cantando el himno *Iste confessor* y se dijese en la capilla una antífona del santo con su verso y oración, y cantando el mismo himno se vuelven al coro y se dicen completas, cuando se va a San Luis se pone patente el cuerpo del santo, y suele acudir mucha gente.

8. Se dispensó en el comer de abstinencia, maitines y estudio

1647, sin fechar (septiembre)

f.114

Conocida la malignidad del mal, aconsejaron los médicos que entre otros preservativos remedios el no menos principal era *victus ratio et modus vivendi*, y así mandaban comer carne, por lo cual luego también en declararse la peste se tuvo consejo que se comiese carne aún en el adviento, menos todos los viernes y sábados. Aunque en todo este

tiempo Dios dio espíritu y fortaleza a algunos religiosos para que comiesen en el refectorio huevos y no faltase en todo la observancia, y aún hasta la cuaresma del año siguiente 1648. Duró esta prudente atención en la comida pues muchísimos días dieron a comer huevos a toda la comunidad. También se determinó que «114v» no hubiese mañanitas a media noche. En el estudio también hubo remisión, pues comenzando a leer al septiembre hasta San Luis Beltrán continuaron, después cesaron del estudio hasta San Raimundo del siguiente año, y fue importante por la apretura del tiempo y mirar por el recreo religioso y modesto de los hermanos de casa de novicios para que viviesen con un poco de desahogo y así se les daban algunos asuetos y deportes a la Virgen del Monte Olivete. A más que las ocupaciones que tenían eran muchas, pues muchos de ellos estaban ocupados sirviendo a los enfermos religiosos apestados⁷, los otros perpetuamente estaban cantando gozos, muchas veces a tres coros.

9. Hizo el convento una procesión devotísima a San Vicente de la Roqueta

1647, septiembre, 20

f.115

A los últimos del mes de septiembre ya habían muerto muchísimos de la peste y así determinó el señor arzobispo Aliaga, como prelado tan piadoso y cuidadoso de sus ovejas, que se acudiese a Dios con públicas rogaciones y procesiones, que las particulares días ha que se repetían en las parroquias y conventos, y así el convento dispuso una procesión (que de las primeras que se hicieron fue «fue» esta y se hizo a 20 de septiembre) para San Vicente de la Roqueta. Iba delante la imagen del Cristo de las rogaciones cubierto, con las linternas a los lados. Seguíanse los cofrades del Rosario y del Jesús, con sus sombreros puestos y rosarios en las manos, con extraña composición y devoción, iban después los religiosos con la edificación que pedía la ocasión, cantando con voz muy baja y triste la letanía, y en andas a lo último venía «115v» el padre San Vicente Ferrer, y en las mismas andas las reliquias del santo. Venían después en seguimiento muchos penitentes y doncellas descalzas, deshechos los cabellos y cubierto el rostro con un velo negro y con un Cristo crucificado en las manos, no había por más fiero que fuese que no llorase. Se bajó por la Calle de la Mar a Santa Tecla, donde hizo estación, luego hizo la misma en San Martín y en San Gregorio, llegando a San Vicente de la Roqueta con numerosísimo concurso de gente que se había congregado: se dijo la misa, en la cual comulgaron los hermanos de casa de novicios y de la obediencia, los cofrades y muchos otros hombres y mujeres. La vuelta se decía el rosario a coros, con singular devoción y pausa, se hizo estación en San Agustín y bajándose el Mercado se hizo también en Madalenas y por la Calle Nueva nos bajamos a Santa Catalina Mártir y, hecha allí la estación, nos volvimos a casa. Fue devotísima esta procesión, de muchas lágrimas y voces de misericordia.

10. Otra procesión a San Sebastián

1647, sin fechar (octubre)

f.116

A los primeros días de octubre estaba el contagio muy avivado en la ciudad, y por estos días hubo grande mortandad y al mismo paso más se acudía a Dios y a los santos. Dispuso el convento otra procesión, tan devota como la pasada, a San Sebastián. Al salir fuimos por los Santetes a la Plaza de la Seo y por la Calle de Caballeros al Portal

⁷ empestados

de Quart⁸, se cantaba la letanía de la Virgen, en el convento del santo se dijo la misa y comulgaron los hermanos y los cofrades, a la vuelta se dijo el rosario y tomando por la Bolsería, por el Mercado y por la Merced, por la Calle de la Mar nos venimos a casa con grande concurso de gente que nos seguía, fue muy devota y muchas lágrimas.

11. Modo de decir el rosario en este tiempo por el convento

1647, sin fechar

f.116

Las rogaciones que el convento sin salir de él continuó por todo este tiempo fueron estas: que todos los días, dicha la Salve en el cuerpo de la iglesia, y los sábados en el crucero, salía la cruz verde de las rogaciones y, dicha la oración de la Salve, el hebdomadario⁹ decía «116» *Deus in adiutorium meum intende* etc. y a coros, con mucha devoción, decían la primera decena¹⁰ del rosario hasta la capilla de la Virgen de la Misericordia y allí se decía la antífona *Sub tuum presidium* etc. y una oración. De aquí se decía la segunda dena, hasta la celda del padre San Vicente, las mujeres se quedaban a la puerta del *De profundis* y los hombres (que todos y siempre fueron muchos) entraban dentro y, dicha una antífona y oración del santo, por el otro lienzo del claustro decíamos dos decenas hasta la capilla de la Virgen del rosario y dicha otra antífona y oración desde allí a la capilla de San Luis se decía la última dena del rosario y dicha la antífona y oración del santo se entonaba el salmo *Exaudiat te Dominus*, etc. y prosiguiéndole nos íbamos al coro, el cual acabado se cantaba la antífona del santo de la orden según el día y se decía la oración y luego otra *pro rege*. Esta procesión fue muy nombrada en la ciudad y como fue tan continua que duró desde el principio de la peste hasta cerca de la pascua de la resurrección del año siguiente, pudieron todos tener noticia de ella y alabara a Dios y a la Virgen en compañía nuestra, aguardando el auxilio si nos convenía. Cuando por alguna razón no se podía decir el rosario, de esta «117» manera, el convento le decía en el coro o delante de la Virgen del rosario a coros, como tiene acostumbrado decirle desde el año 1644.

12. También decía el rosario en la capilla de San Luis

1647, sin fechar

f.117

En esto mismo de la devoción del rosario cumplió el deseo del pueblo el Convento, porque como estaba tan necesitado de consuelo espiritual, todas las devociones, aunque fuesen muchas, y mucho más siendo del rosario, recibían bien. Viendo el padre fr. Pedro Gil el continuo y numeroso concurso de gente que a todas horas acudía a la capilla del padre San Luis Beltrán, como luego ponderaremos, por más obligar al santo y corresponder a la devoción de los fieles, delante del cuerpo del santo, que casi siempre estaba patente, decía el rosario a coros a las tardes, de cinco a seis con devoción inexplicable, y ofrecido el rosario se decía una deprecación al santo y de parte de Dios, de la Virgen y del santo se les daba la bendición, y no contentos que estaban ya arrodillados, para recibir la bendición se prostraban por los suelos y muchos de ellos besando tierra con voces de misericordia, lágrimas, suspiros, era este un espectáculo de grande moción, devoción y lágrimas, que al más obstinado enternecía.

⁸ Cuarte

⁹ hemdomadario

¹⁰ dena, aquí y en las demás ocurrencias del término.

13. Estación de los Roperos muy devota que vino al convento

1647, sin fechar (octubre)

f.117v

El día después de San Francisco vino a hacer estación a los santos de casa el oficio de los Roperos. Por la mañana fueron muchos religiosos al convento de Madalenas para acompañarla. Salieron pues de allí y traían la santa y milagrosa imagen de crucifijo de aquella iglesia, a la cual acompañaban los Roperos con muchas hachas. Seguían también muchos disciplinantes y otros, con diferentes géneros de penitencias, con repetidas voces de misericordia, lágrimas de niños y grandes, que a cualquiera ablandara y lo más tierno y devoto fue ver muchas doncellas a pie descalzo y desmelenado el cabello y cubierta la cara, todo predicando penitencia. Llegó a casa la procesión y se dijo la misa en el altar mayor y predicó el padre maestro fr. Juan Bautista Polo con grande espíritu, ternura y lágrimas que las movió copiosas en el auditorio, el cual fue muy lleno. Y hechas las estaciones a San Luis, al Rosario y a San Vicente se volvió la procesión al convento de Madalenas con la misma devoción y les volvimos a acompañar nosotros.

14. Modo de llevar la reliquia del santo solemnemente a los apestados

1647, sin fechar

f.120

Pero como no podían todos corporalmente visitar al santo en su casa por verse impedidos tal vez de la peste y muy peligrosos de esta enfermedad, el convento por no faltar a la devoción, consuelo y piedad de ellos, determinó que se les llevase la reliquia del santo, y esto se hizo algunas veces secretamente, al modo que cuando se llevan las reliquias a los enfermos, pero después, *«120v»* aumentándose más la devoción y no pudiendo disimular que la traían, se propuso traerla con solemnidad y a vista de todos, en esta conformidad: que el padre fr. Pedro Gil sobre su capa negra se ponía una estola blanca y bajo del escapulario, dentro una arquilla, llevaba el dedo del santo. Iban a su lado dos hombres con dos linternas, por conservar la luz, acompañándole otros también con luces. Y antes que saliese de la capilla arrodillados al pie del altar decían una antífona y oración del santo y luego decía el que llevaba la reliquia *Deus in adiutorium meum intende*, etc. y comenzaban a decir el rosario a coros y iban diciéndole por las calles con grande devoción, agregándose mucha gente cuando más iban. Y en la misma conformidad volvían con mucha más gente, y en llegando a la capilla volvían a decir la antífona y oración del santo, y esto se observó siempre que salía la reliquia con solemnidad.

15. Llevan la reliquia al convento de San Juan de la Ribera

1647, sin fechar

f.120v

El convento pues de San Juan de la Ribera envió a pedir la reliquia del santo, fue el primero de los conventos que estuvo herido del contagio y se hallaba entonces con once religiosos heridos de peste, a este convento fue primero pues la reliquia, el cual en llegando *«121»* salió a recibirla, cantando himnos y antífonas de un confesor, hasta el altar mayor, adonde, hecha oración, manifestó el padre provincial de parte del convento el deseo que habían tenido de aquella santa reliquia y la fe con que la recibían, y acompañado el padre fr. Pedro Gil de los religiosos, entró a los enfermos y les dio a adorar la reliquia, y volviendo a salir a la iglesia, dijo el padre provincial como ya el convento había hecho voto de rezar del santo y hacerle fiesta (como lo hace) y que él en persona

de todos los religiosos la hacía y admitía, confiando en el santo que les ayudaría y, cantando *Te Deum laudamus*, acompañaron todo el convento hasta la subida del puente, y le suplicó el padre provincial al padre fr. Pedro Gil que llevase la reliquia a vistas (y entonces y después la llevó a vistas) del pueblo, y encendiendo más luces y acompañándole dos religiosos descalzos y mucha gente se volvió al convento. Se conoció notable mejoría en los religiosos enfermos, del cual después todos los días venían dos religiosos a visitar al santo, y enviaban flores para el altar, las cuales tocada con la reliquia se las llevaban los devotos para los enfermos.

16. Llevan la reliquia al convento de la Corona | Caso milagroso de una mujer

1647, sin fechar

121v

Fue también al convento de la Corona la reliquia con notable concurso que –como en estas salidas iba la reliquia a vistas, la cual llevaba en las manos dentro de la arquilla y esta sobre un tafetán el padre fr. Gil– no podía la gente, hombres y mujeres, contenerse de seguirla por lejos que fuese. A la vuelta de este convento sucedió un caso milagroso el cual, y otros que en esta ocurrencia de la peste sucedieron, no se autenticaron por omisión nuestra y también por no dar lugar el ahogo y confusión en que nos hallábamos. Venían pues diciendo el rosario a coros por la misma Calle de la Corona y una mujer herida de la peste y ya a días de parir, a quien habían los médicos dejado ya por desahuciada, sintió el ruido de la gente y voces piadosas que daban y preguntó lo que era: dijéronla que pasaba la reliquia del padre San Luis Beltrán. Animada pues con la fe y esforzada con la devoción, se <122> levantó de la cama y salió a la puerta de su casa y pidió con instancias y voces al padre fr. Pedro Gil que se detuviese. Al principio reparaba en detenerse, pero oyendo sus ruegos y que decía tenía tres hijos y mucha pobreza y, sin ella, que quedaban desamparados, se paró a su puerta, la consoló diciéndola que sus lágrimas obligarían al santo para darla vida y que tuviese fe en Dios y en el santo; diole pues a adorar la reliquia y prosiguieron su camino. Esto sucedió de tarde, pues por la mañana siguiente vino por sus pies la mujer al convento buena y curada de la peste y dijo al padre fr. Gil cómo aquella noche había parido y que el niño, recibido el santo bautismo, había muerto y que ella se hallaba buena.

17. Visita la reliquia al Hospital General y curan muchos

1647, sin fechar

123

Antes que hubiese hospitales señalados por las parroquias para los enfermos, los que tenían posibilidad para pasar la enfermedad en sus casas se quedaban en ellas, todos los demás iban al refugio de pobres que es el Hospital General, el cual abundaba de enfermos, pues eran cerca de mil. Una noche pues vieron los enfermos que al pie del altar que está en medio de las cuadras estaba un fraile dominico alto y seco que les estaba dando la bendición y todos, según su piedad y devoción, se persuadieron que era el padre San Luis Beltrán, por lo cual a voces pedían todos que les trajesen la reliquia del santo y así los administradores del hospital la enviaron a pedir al convento. Enviólas pues con la solemnidad y devoción acostumbrada y acompañábanle al padre fr. Pedro Gil que la traía también algunos religiosos. En llegando a la puerta de la cuadra –como se viesan tantos enfermos que hasta por los suelos estaban las camas y el peligro tan evidente de enfermar los que acompañaba, si entraban en las cuadras– les dijeron <123v> los religiosos que se quedasen a la puerta, pero no lo permitió la piedad

y devoción de ellos, pues casi todos entraron, siguiendo la reliquia y pagó Dios su piedad pues de aquellos no se supo que nadie enfermase. Dio pues el padre fr. Gil a adorar la reliquia a los enfermos y el padre fr. Joseph Zaragoza les iba ungiendo con el aceite del santo, los enfermos recibieron la reliquia y la acompañaban mientras fue pasando por las cuadras con voces grandes que daban desde sus camas y con lágrimas llamando al santo que el verles y oírles causaba horror y movía a las peñas. Las mujeres enfermas de las cuadras altas asomándose a los balaustres pedían auxilio al santo y que las diese a adorar la reliquia y así, visitados los hombres, subieron también a las mujeres y las dieron a adorar a todas la reliquia y ungieron con aceite del santo, y dándoles a todas y a todos la bendición se volvieron con más de 300 personas que acompañaban y con muchas luces, las cuales también importaron mucho porque era ya de noche cuando volvían. A lo que dejó el padre fr. Pedro Gil la reliquia sobre el altar se quedó desmayado y privado totalmente de los sentidos. Entráronle dentro de la sacristía de la capilla del santo y pasado un breve rato, ayudándole del modo que pudieron, retornó en sí bueno y sano, y atestiguaron los médicos que aquello había sido *praeter naturam*, porque según el trabajo que había tenido y contacto con los enfermos se la aguardaba enfermar *⟨124⟩* como ellos estaban y retornar tan presto creían que era obra piadosa del santo. El día siguiente supieron que del hospital habían salido más de setenta convalecientes.

18. Procesión de los estudiantes a San Sebastián

1647, sin fechar

f.125v

No faltaron los estudiantes en rogar a Dios mitigase su enojo, pues dispusieron una procesión devotísima en la cual de ellos iban muchísimos y les acompañaban los religiosos nuestros catedráticos y graduados y otros muchos de los demás conventos y seculares. Salieron de aquí del convento, hecha la estación al altar mayor y al padre San Luis, y se fueron a San Sebastián, muchos de ellos iban descalzos y todos con grande composición. En el convento del santo se dijo la misa, en la cual predicó el padre maestro fr. Juan Bautista Polo con grande erudición y viveza de espíritu y en la misma misa comulgaron los estudiantes, quedando muy edificados todos cuantos lo vieron y supieron. Acabada la misa se volvieron, a la ida y a la vuelta rezaban el rosario a coros, pareció muy bien esta procesión.

19. Pregón de la procesión general del Santo Luis

1647, octubre, 18

f.127

Este mismo día se hizo pregón público por la ciudad de *⟨127v⟩* cómo el día siguiente se haría procesión general del padre San Luis Beltrán y que saldría del convento nuestro y así envió la Ciudad un recaudo al convento suplicándole se sirviese dejar sacar el cuerpo del santo en la procesión para que con esta tan solemne demostración de la estimación que del santo hacían como de hijo de la ciudad se conociesen y confesasen juntamente padre y amparo en la necesidad tan lastimosa que padecían pues estaba entonces encendidísimo el contagio. El convento lo concedió con mucho agrado, estimando grandemente la honra que se le hacía y venerando la fe y devoción que al santo tenían.

20. Fiesta y procesión general de San Luis Beltrán

1647, octubre, 19

f.127v

El domingo pues a 19 de octubre de este año fue la procesión general del padre San Luis Beltrán, fue de los días lustrosos y gloriosos que desde su fundación ha tenido este convento y con haber poca gente en Valencia, por haberse salido muchos temerosos de la peste, fue de los mayores concursos que de nuestros tiempos se han visto. Por la mañana pues vino el cabildo y la clerecía de la Seo a officiar la misa, la cual dijo de pontifical el señor arzobispo Aliaga con la música de la Seo que le acompañaba con increíble devoción y destreza, no hubo sermón, Asistió a ella el señor virrey, Conde de Oropesa en el coro, la Ciudad, Diputación, *«128»* y la nobleza, la gente que asistió en la iglesia no es ponderable, sin temer que por la cercanía y comunicación de unos con otros prendiese el mal en ellos. En la capilla del santo no se podía entrar, porque los que estaban dentro ni sabían salirse ni podían, para que entrasen otros. Honró también el refectorio el señor arzobispo quedándose a comer con nosotros y corrió el gasto de la comida por su cuenta. Comieron también los canónigos que a la misa le asistieron. A la tarde vinieron todas las parroquias y conventos para salir en procesión de este convento, cosa que nunca se ha visto y podrá ser que no se verá otra vez. Salió, pues, a la tarde la procesión por la puerta de la iglesia, por la plaza a la Calle de la Mar y por toda ella a San Martín, luego a la Merced, por el Mercado, por la Puerta Nueva derecho¹¹ por la Calle de En Bou, por la Corretgeria¹² a Santo Tomás Apóstol, a San Juan del Hospital, por el Cementerio de Benimaclet a la plaza y a la puerta de la iglesia por donde había salido. Cuando hubieron salido los conventos, el señor arzobispo se entró en la sacristía y mandó que le descalzasen, para ir descalzo en la procesión, lo cual viendo los canónigos muchos de ellos se descalzaron, lo mismo hicieron muchos de los maestros y presentados, y al ejemplo de este *«128»* grande prelado fueron también descalzos con grande edificación del pueblo. Los demás eclesiásticos si con tiempo hubieran tenido noticia de esto, todos se descalzaran. El cuerpo del santo sacándole de su arca le pusieron dentro de aquella tumba que dijimos en la procesión de la translación, de los padres agustinos, excepto que entonces el volante que la cubría era de alegría blanco, ahora era de penitencia azul: salió el santo del convento en hombros de canónigos vestidos con sus vestiduras corales y de padres maestros con sus capas negras ordinarias, todos descalzos. La moción que todo esto causaba en la gente se deja a la consideración; no había quien no llorase porque no había en la procesión cosa que no moviese a lágrimas, la vista del santo hacía pedir misericordia a Dios al más fiero, y así se oían muchas y frecuentes voces que la pedían. La descalcez de los mayores, la mortificación y modestia rara de todos los eclesiásticos, el cantar de ellos triste y medurado, la penitencia de las doncellas, que iban muchas descalzas, cubiertas las caras y esparcido el cabello, la gravedad y composición de todas las cabezas en lo secular, que asistían con los sombreros puestos y rosarios en las manos, a los cuales imitaban todo el restante de los seculares, todo esto enternecía y juntamente se oían por *«129»* todas las calles, llantos, suspiros y sollozos.

Quiso también el cielo acompañar a esta procesión y a su santo y, para esto, se dio una estrella, ¡caso raro! Viose este mismo día de la procesión a las dos horas de la tarde una estrella muy resplandeciente sobre la iglesia nuestra, la cual vieron muchos y cuando más lejos, más se descubría. Del lugar de Benimaclet muchos la vieron y en particular

¹¹ drecho

¹² Corregería

lo atestigua una mujer llamada Luciana Casó. Iba esta estrella siguiendo el cuerpo del santo, porque a lo que este estaba en San Martín muchos religiosos y diferentes seculares la vieron. Así a San Francisco y después aun con mucho sol la vieron en otras partes hasta que, acabándose la procesión, muy tarde hizo la estrella coro con las demás estrellas y desapareció. Fue grande dejación y negligencia de los religiosos nuestros no dejar este caso autenticado para mayor gloria de Dios y del santo, cuando sobraban los testigos oculares que la vieron. ¡Pero no puede negarse que el mismo hecho de la procesión cedió en grande gloria del santo y honra muy memorable de este convento, pues estando las materias de los clérigos y frailes tan indigestas por los pleitos que entre ellos había, pudieron sujetarse a que la procesión saliese del convento y darle esta gloria, este es el <129v> mayor milagro que hace la necesidad y haber de menester a los santos!

21. Fue muy visitada en esta ocasión la capilla de la Virgen de la Misericordia

1647, sin fechar (octubre)

f.133

No cesaba el convento de hacer rogativas a Dios por la presente calamidad, la cual en el presente mes hizo grandísimo estrago en la ciudad. Las procesiones públicas habían ya cesado porque con la ocasión del concurso de gente que a ellas acudían se conoció por experiencia encenderse más el contagio. Pero determinó el convento de hacer una particular rogativa a la Virgen Santísima de la Misericordia, la cual fue muy frecuentada de nosotros y de otras comunidades en este trabajo. Y así un domingo, después de haber ido desde el coro a la capilla cantando la letanía de la virgen, se cantó una misa con grande <133v> devoción y predicó en la misma capilla el padre lector fr. Marcelo Marona con su acostumbrada agudeza y propiedad, acompañada de mucha devoción que enterneció mucho al auditorio, el cual fue copioso

El sermón se alarga con noticias históricas sobre la imagen de Nuestra Señora de la Misericordia.

22. Fiesta de Santo Tomás de Aquino

1648, marzo, 7

f.146v

Pero a 7 de marzo, miércoles, día de Santo Tomás de Aquino, no pudo contenerse la alegría, pues se celebró la fiesta del santo con grande lucimiento y regocijo, muchas salidas de fuego, la víspera y el día, castillo de fuego y otras invenciones en la plaza, altares en el claustro y muchos jeroglíficos cuya invención tiraba toda a la alabanza del santo y su doctrina, y al fin de la peste, solo un jeroglífico pude recoger que monta por todos. Es invención de mosén Pedro Morla, del cual poco ha que hicimos mención. Se pintaba pues un amolador con su muela afilando cuchillos y bajo puso este romance en lengua valenciana.

146v-152v: copia un romance sobre la peste en lengua valenciana.

23. Vísperas de la visitación de la Virgen se acaban los lutos

1648, julio, 1

f.160v

Sucedió el manifestar Dios esta verdad por los últimos de junio de este mismo año y el primero de julio, para las vísperas de la visitación de la Virgen se quitaron del todo los lutos y desde allí adelante fue todo de solemnidad.¹³ Todo el tiempo que duraron los lutos, en los santos dobles y todos dobles la capa al *Magnificat* y *Benedictus* era negra y en el refectorio se leía con voz baja, como en viernes santo, si no es cuando el coro cantaba con voz alta y de alegría, dejando el luto.

¹³ Se refiere a la confesión del hombre que reconoció haber robado unas hostias en el convento de S. Agustín.

24. Procesión de gracias por la peste

1648, julio, 11

f.160v

Cuando ya estuvo la ciudad regocijada,¹⁴ se trató de dar a Dios gracias por la libertad de la peste, y para 11 de este mes de julio, domingo, se dispuso una procesión general de gracias a San Agustín, acudieron todos los conventos y parroquias, celebrese con mucha devoción y alegría.

25. Se hace memoria universal de todos los difuntos de la peste

1648, julio, 12

f.160v

El día siguiente en este convento y en todas las iglesias de Valencia se celebró conmemoración de todos los difuntos *«161»* de la peste (los cuales fueron cerca de veinte mil personas) con la misma solemnidad que el día de las almas. Pero la parroquia de San Martín excedió esta memoria a todas las iglesias, porque muchos religiosos de todas las religiones celebraron misa en esta parroquia por los parroquianos difuntos.

26. Se comienza a hacer la procesión a San Roque

1648, agosto, 16

f.161

A 16 de agosto, día de San Roque, se hizo procesión general al santo al convento del Carmen, donde hay altar y reliquia suya, y fue la primera que se hizo del santo. La Ciudad hizo un voto en tiempo de la peste de hacerla.

27. Fiesta del padre San Luis y octava

1648, septiembre, 19

f.162

Siguiose el lunes a 19, día del padre San Luis Beltrán, sus maitines por la ocupación de la procesión dicha,¹⁵ no pudieron cantarse la tarde antes, y así esta mañana se dijeron rezados. La fiesta del santo fue muy lucida, reviviendo en todos la memoria de lo que el santo había obrado por ellos en la peste. Por la mañana y por la tarde fue mucha la gente que acudió, sin acertar a salirse de la presencia del santo y de su capilla, y así por contentarles el convento y viendo lo mucho que estaba aumentada su devoción, determinó de celebrar octava del santo, luego se ofrecieron *«luego se ofrecieron»* devotos para cada día de la octava, y muchos quedaron desconsolados de no haber tenido en ella y mucha ansia aguardaban vacante. Celebrese pues este mismo año, que fue el primero, la octava, y hubo todos los días misa solemne y sermón, y a la tarde siesta en la capilla del santo, y casi todos los días fue la música de la Seo, el concurso igual por toda la octava, poco menos que el día del santo. Dios y el santo dispongan que se continúe esta octava para gloria suya, imitación mayor de las virtudes del *«162v»* santo y aumento de su devoción.

¹⁴ El regocijo, después de resuelto el robo de hostias.

¹⁵ Se refiere a la procesión del Corpus, pospuesta por el robo de hostias.

28. Se vuelve el santo a su capilla

1653, octubre, 19

f.209v

Todo esto así dispuesto, para el domingo siguiente, antes de la fiesta del santo por la tarde, se trató de volver al santo a su capilla; y así, en procesión le sacaron de la capilla de la Soledad y, entrando por dentro de la capilla de los reyes y saliendo a la iglesia, dieron la vuelta al claustro y, entrando por el choro, se fueron a la capilla del santo adonde sacándole de la arca primera, le pusieron en la nueva y colocaron en su altar. Se hizo esta procesión con grande solemnidad, música y acompañamiento de toda la nobleza y del señor virrey duque de Montalto y grande concurso del pueblo.

Para la fiesta del santo en su día propio los vecinos de la plaza hicieron particular demostración de alegría; algunos religiosos les persuadieron que tomasen la a su cuenta la fiesta del santo en su día propio *(210)*, pues particulares devotos, y de calidad, hacían la fiesta en los otros días de la octava: admitieron sus corazones devotos con mucho gusto esta honra que el santo les enviaba, y así comenzaron a dar indicios de la fiesta que corría por su devoción, pues en la víspera a medio día dispararon muchísimos morteretes, o mismo fue a la noche, y a la mañana del santo, en la noche de la víspera añadieron muchas salidas de cohetes, hogueras en la plaza, dulzaina sobre la capilla de los reyes. El día del santo se festejó con grande alegría, asistiendo estos vecinos (los oficiales que para la fiesta avían ellos nombrado) en el coro con sus hachas a la misa y sermón. No quitó esto la asistencia de los señores del Colegio del Patriarca, los cuales vinieron muy bien en que por lo de vecinos festejasen al santo y ayudasen al gasto que lleva la fiesta. A la procesión de la tarde asistieron también cerca del tabernáculo del santo con hachas, pagaron también el castillo que fue muy copioso de fuegos, y la misma fiesta hacen todos los años. A más de esto dieron de limosna al convento 100 reales. La octava del santo se celebró con la misma solemnidad que otros años.

Alegre 2

1) Rogaciones por agua

1660, sin fechar (noviembre)

11v

Fue la seca o falta de agua en esta año muy notable y dilatada, pues en casi todo el invierno no llovió, y así por el mes de noviembre se hicieron muchas procesiones por agua. Por este mes vino la iglesia mayor, como acostumbra, a estación, con dos jurados canónigos, clérigos de la Seo y de las parroquias. Se dijo la misa al altar mayor, y después estación a la Virgen del Rosario y a San Vicente. Pasados algunos días dentro del mismo mes de noviembre, volvió la misma procesión y se dijo la misa al altar de San Vicente, y después se hizo estación al Rosario y a San Luis.

2) Fuimos a la Seo en procesión

1660, sin fechar (noviembre)

11v

Fuimos también a la Seo por las mismas rogaciones por agua, como es costumbre en otras rogaciones, acompañados de los cofrades con el Cristo enlutado y las linternas delante y el preste traía la reliquia de Santo Domingo nuestro padre, íbamos cantando la letanía mayor. En la Seo estaba el sacramento patente, fue muy devota procesión.

3) Procesión general a San Francisco por agua

1660, sin fechar (noviembre)

11v

Continuando la seca, se ordenaron procesiones generales, y así se hizo una concurrendo en ella todas las parroquias y conventos, y fuimos al convento de San <12> Francisco, y llevaban el cuerpo de San Luis.

4) Otras de Santo Tomás y le Virgen de los Desamparados

1660, sin fechar (noviembre)

12

Se hizo también otra general al Colegio de Santo Tomás de Villanueva, y llevaban la cabeza del santo. Por diciembre se hizo otra procesión general de la Virgen de los Desamparados a la Seo.

5) Fuimos a la Seo en rogativas por agua

1661, enero, post 6

12v

Año 1661

Era este año el primero del priorato del padre maestro fr. Apolinario Ortín. La falta de agua del año pasado era siempre la misma, por lo cual se iban repitiendo las rogativas, y así por enero después de los reyes, fuimos nosotros a la Seo como acostumbramos en semejantes rogativas, acompañados de los cofrades con la reliquia de Santo Domingo nuestro padre. Estaba el sacramento patente y a un lado del altar la Virgen de los Desamparados y sobre el altar, a un lado, San Vicente Ferrer y, al otro, Santo Tomás de Villanueva. Estas rogaciones en la Seo duraron tres días, el uno de ellos predicó el maestro Marona.

6) Vienen a casa los padres agustinos en procesión por agua

1661, sin fechar (enero)

12v

Pasada la fiesta de San Vicente Mártir, los padres agustinos calzados fueron en procesión por agua a San Juan de la Ribera, y a la vuelta entraron en este convento por la portería, y hicieron estación al altar mayor, a San Luis y San Vicente. Fue una procesión muy devota. Nosotros salimos a recibirles al entrar y al salir del convento.

7) Procesión por agua a Santa Tecla

1661, sin fechar (enero)

12v

A más de la procesión general acostumbrada de San Vicente Mártir, hecha en su día a Santa Tecla, se hizo otra general dentro de la octava del santo «13» como la misma del día, por agua, yendo también a Santa Tecla.

8) Viene la Seo por rogativas de agua a San Luis Beltrán

1661, febrero, 20

13

A 20 de febrero vino la iglesia mayor sola, sin otras parroquias, aunque acompañaban los jurados como en las demás rogativas, a hacer estación al padre San Luis por agua; estaba el cuerpo del santo patente, se dijo la misa en tono, como es costumbre, y hicieron también estación al Rosario y San Vicente.

9) Vienen a casa los padres carmelitas descalzos a rogativas por agua

1661, febrero, 14

13

A 14 del mismo mes, por las mismas apreturas de agua, vinieron a hacer estación al padre San Luis Bertrán los padres carmelitas calzados. Estaba el cuerpo del santo patente, cantaron la misa en la cual comulgaron los mancebos y los cofrades de la Virgen del Carmen; después hicieron estación a la Virgen del Rosario y al padre Sn Vicente.

10) Estación a la Seo por agua

1661, febrero, 21

13

A 21 del propio mes volvimos a hacer estación a la Seo «13v» por rogativas por agua, con los cofrades, cantando la letanía mayor. Estaba el Señor patente y a los lados la Virgen de los Desamparados, San Vicente Ferrer y San Luis y Santo Tomás de Villanueva.

11) Hace el Convento procesión por agua al convento de Jerusalén

1661, febrero, 25

13v

A 25 del propio mes, trató este convento de hacer procesión por agua, y así la dispuso para el convento de Jerusalén. Salió pues de mañana acompañados de los cofrades, estos iban puestos los sombreros y con los rosarios en las manos muy compuestos, delante iba el Santo Cristo cubierto y con las linternas a los lados, a lo último la Virgen del Rosario cubierta con un manto negro. Salimos a la Calle de la Mar, y en Santa Tecla hicimos estación al altar mayor, y a San Vicente Mártir, y por la misma Calle de la Mar, y por el torno de San Gregorio salimos a la Calle de Verge Maria de Gràcia, y entramos por la portería de San Agustín, y hecha la estación a la Virgen de Gracia, se hizo después en el altar mayor, y nos salimos para el convento de Jerusalén, allí se cantó la misa y predicó el padre prior con mucho espíritu, y comulgaron los mancebos,

los cofrades y muchos otros devotos. Hecho todo, nos salimos por el portal y por la Calle de San Vicente abajo hasta San Gregorio, donde <14> tomamos para San Francisco, y entrando por la primera puerta al claustro, fuimos por el primer lienzo del que va al altar mayor, donde se hizo la estación, y saliendo de la iglesia tomamos por la Calle de las Barcas, y por la puerta del patio de Santa Catalina de Sena, entramos en la iglesia, y hecha la estación al altar mayor, por la plaza nos volvimos a cas ya muy tarde. A la ida y vuelta se cantó la letanía y de cuando en cuando cuatro religiosos con voces diferentes y devotas cantaban los versos *O vere Deus, etc. non sumus digni, etc.*, y esto y la letanía se cantó con voz muy baja. Nos acompañó mucha gente, fue muy devota procesión y pareció muy bien.

12) La nobleza en la capilla de la Virgen de la Soledad

1661, febrero, 27

14

Para el día de 27 de este mismo mes, que era domingo de carnestolendas (las cuales todas se convirtieron en procesiones y lágrimas) ya estaba adornada la capilla de la Virgen de la Soledad de paños de raso hermosísimos y ricos, y el altar muy bien aliñado, por orden de los caballeros, para hacer en su capilla rogativas por agua, las cuales duraron domingo, lunes y martes de carnestolendas, y los tres días en la misma capilla estuvo el sacramento patente por la mañana y tarde. El domingo dijo la misa el padre prior <14v> y predicó el padre maestro fr. Marcelo Marona, con la agudeza que acostumbre y con devoción. El lunes dijo la misa un canónigo y predicó N. Maya, arcediano de Segorbe. El martes dijo la misa otro canónigo y predicó el doctor Juan Thomás, pavorde¹⁶. Los primeros dos días por la tarde hubo delante del sacramento vela, o asistencia de cuatro religiosos y cuatro caballeros arrodillados por las gradas del altar los cuales de hora en hora les mudaban. Fue el concurso mucho los tres días, tanto por la mañana como por la tarde. El martes de carnestolendas por la tarde hicieron la procesión, en ella habíamos de ir nosotros y el preste había de ser del convento, lo cual no permitieron las parroquias, porque en algunas de ellas habíamos de hacer estación, o que si el preste fuese nuestro, que no había de decir las oraciones en las estaciones; y así el convento determinó no ir en la procesión, lo cual representado a los caballeros, les pareció bien, y ellos entonces convidaron a los padres agustinos descalzos y trinitarios descalzos y a los de San Juan de la Ribera, y de ellos y de los caballeros interpolados se formó la procesión sin preste. Hicieron pues primero estación a San Vicente y San Luis, y el convento les <15> acompañó hasta la salida de la iglesia; fueron a San Esteban, San Salvador y la Seo, y a San Bartolomé y a la Compañía, de allí a Madalenas, Santa Catalina Mártir, Santa Tecla y al convento. En las parroquias, los cleros con sus prestes de ellas les recibían y decían las oraciones en las estaciones. Volvieron muy tarde y el convento les salió a recibir. En lugar del preste en último lugar iba su excelencia, seguía mucha gente.

¹⁶ pavorde

13) Hacen los licenciados rogativas por agua y vienen a casa

1661, febrero, 28

15

En este mismo lunes de carnestolendas, la Universidad o los licenciados trocando la alegría de las máscaras (que no las hubo este año) en la tristeza y devoción de rogativas de agua, las hicieron muy devotas, acompañábanles los catedráticos y algunos de ellos y muchos licenciados a pie descalzo, los sombreros bajos, y los manteos caídos, llevaban un santo Cristo no muy grande, que está en la Congregación, el cual dicen que habló a San Felipe Neri. Fue de tarde la procesión y vinieron al convento y, hecha la estación al altar mayor, Santo Tomás, San Luis, el Rosario y San Vicente, se salieron por la puerta de la iglesia (hecha también estación en la capilla de la Soledad al santísimo sacramento que estaba patente) prosiguiendo su procesión.

14) Procesión a este convento por agua de los cofrades de la agonía

1661, febrero, 28

15v

Por la tarde de este mismo día vinieron a este convento a estación y rogativas por agua los cofrades de la agonía del Señor. La cual¹⁷ procesión salió del Hospital General, traían en unas andas a Cristo nuestro redentor rezando, y el ángel que bajó a confortarle y los apóstoles que estaban durmiendo. Hicieron estación al santísimo sacramento en la capilla de la Soledad y a la Virgen, después al Rosario, San Luis y San Vicente, y se salieron por la puerta de San Vicente y la portería prosiguiendo su devoción.

15) Los padres trinitarios hacen estación en casa por agua

1661, febrero, 28

15v

Ya casi de noche el mismo día lunes de carnestolendas, después de haber hecho estaciones los padres trinitarios calzados, vinieron a este convento a rogaciones por agua, entraron por la puerta de la iglesia y como estuviese ya cerrado en sacramento en la capilla de la Soledad, de presto se volvieron a encender las luces, y se puso el Señor patente, y hicieron la estación y hecha, tomaron por el crucero para el claustro y portería para su convento. Traían la Virgen de los Remedios y sus cofrades, que también les acompañaban. El tiempo es de grande apretura y necesidad y la falta de agua muy notable y ya de muchos meses y los sembrados casi están perdidos y aún para «16» moler, siendo invierno, no hay agua ¡Dios lo remedie!, y así obligó a todos los conventos, parroquias y casas de oración a hacer rogativas de las cuales más que a otra iglesia, han venido a la nuestra para que se vea la estimación que del convento de hace.

16) Fiesta de Santo Tomás

1661, marzo, 7

16

A 7 de marzo fue la fiesta de Santo Tomás de Aquino, la cual se celebró con la solemnidad acostumbrada. A la tarde fue la procesión muy lucida, con castillo y otros fuegos. Se solemnizó la fiesta con mucha alegría, porque por aquellos días del santo llovió.

¹⁷ = las cual

17) Fiesta del padre San Luis

1661, octubre, 19

21

La fiesta del padre San Luis se hizo este año con la solemnidad acostumbrada, la víspera en la plaza hubo fuegos, parrillas y clarines. El día del santo y de su octava, con la música, sermones y concurso como siempre.

24v: *Noticia del nacimiento.*

25-25v: *Celebra la Audiencia en este convento la fiesta del nacimiento del príncipe (tablados y tarimas en la iglesia).*

25v-26: *Ornato del altar mayor.*

26v: *Ornato de la iglesia.*

26v-34: *Ornato del claustillo de la iglesia (copia letras, diálogos y jeroglíficos).*

18) Celebra la Audiencia en este convento la fiesta del nacimiento del príncipe

1661, noviembre, 27

34

Dispuesto todo este ornato (que fue de los mejores que se han visto en este convento, entre tantos que ha tenido «34v» este convento en diferentes festividades), para el día de 27 de noviembre, domingo, que era el primer día de la fiesta, a las diez del día vino su excelencia y el consejo, y el convento salió con capas a recibirles a la puerta de la iglesia. Venían todos de gala en sus carrozas. Delante venían todos a caballo los pertenecientes a los tribunales. Al apearse, hicieron la salva los ministriles, trompetas y morteretes. Entraron¹⁸ en la iglesia sin saber despedirse del claustillo y ya estaba encendido el altar mayor, los del Rosario, San Vicente y San Luis, y el Ave Fénix estaba batiendo las alas como que se abrasaba.¹⁹

34v Sentose su excelencia en su sitial dispuesto en el tablado, y los del consejo en sus bancos. El concurso fue estupendo, que aún la guarda no podía abrir camino, y con dificultad llegaron estos señores a sus puestos. Ya sentados, la música de la Seo comenzó la misa, que fue del sacramento, la cual cantó Don Tomás Corbí, canónigo capellán de honor de su majestad y juez de contenciones, y así como se arrodilló el preste, se abrió el fénix descubriendo al verdadero fénix, que es Dios sacramentado. La misa se cantó a cuatro coros, y los villancicos nuevos al nacimiento del príncipe; no hubo sermón. Acabada la misa, se entró el preste en la sacristía y tomando la capa de coro, salió asistido de sus ministros y cuatro capas que le acompañaban, y delante del altar entonó «35» el *Te Deum laudamus*, etc. y prosiguió la capilla. Acabado, dijo las oraciones y se volvió a la sacristía. Su excelencia también se volvió a palacio, acompañándole en la misma conformidad que a la venida, los del consejo, a los cuales convidó a comer. En la tribuna del huerto estuvo la señora virreina y otras señoras de título, en la otras, los señores inquisidores y prelados de otras religiones, el padre provincial y prior nuestro.

19) A la tarde, completas

1661, noviembre, 27

35

A las cuatro de la tarde, volvió su excelencia y el consejo, en la misma conformidad que por la mañana, hicieron la salva los ministriles, trompetas y morteretes, tomaron sus asientos y puso el fénix patente al Señor. Los músicos cantaron completas, después todo el himno *Pange lingua*, etc. con mucha diversidad de música y instrumentos. Se dijo la oración, y se cerró el santísimo sacramento uniéndose el fénix en una pieza. Volvieron a salir (era ya tarde) en la misma conformidad y les aguardaba la misma

¹⁸ Entron

¹⁹ El Ave Fénix simboliza el nacimiento de Carlos inmediatamente después de la muerte de Felipe Próspero.

salva y a más de esto, cohetes de cuerda que sin parar muchísimos de ellos corrían de cabo a cabo de la plaza, y volvían al mismo principio los mismos y, a veces, otros encontrándose en la carrera y daban mucho que reír y admirar. Estaba toda Valencia, y los de la huerta en la plaza, y por todos los tres días de la «35v» fiesta fue continuo y numeroso el concurso que acudía al convento a ver el aparato dicho que fue fuerza el dejarle.

20) Luminarias y fuegos

1661, noviembre, 27

35v

Entretuvieron los cohetes de cuerda el tiempo hasta las Ave Marías, cuando ya estuvieron encendidas las luminarias que este día de 27 fue la primera noche de ellas, no hubo casa, ni iglesia dentro y fuera de Valencia que no las hiciera. El palacio del arzobispo, la Seo, Micalet,²⁰ Diputación, Casa de la Ciudad y el Real y casa del gobernador, estaban que causaba admiración. La cual aumentaban la Plaza de Predicadores, que a más de infinitos faroles y otras luces, pusieron muchas parrillas con leña gorda que la plaza parecía un medio día, y el convento nuestro que puso faroles de varios colores en todos los altos hasta los corredores de las celdas de la plaza y río, almenas de los huertos, y por las paredes de afuera la iglesia estaban pendientes faroles dispuestos con variedad de colores y figuras, y lo mismo se hizo las tres noches siguientes. Para esta misma noche por cuenta de su excelencia se hizo prevenir un grandioso castillo de fuego, el cual se componía de tres plazas, y su homenaje, y a las ocho de la noche comenzaron otra vez los cohetes de cuerda «36» y voladores gruesos, que fueron muchos y buenos; luego se dio fuego al castillo que duró mucho tiempo, y a lo último dio una grande salida y continua de cohete gordos de caña que cubrían el cielo. Puede contarse esta fiesta entre las mayores que se han celebrado en este convento y del mayor al menor estaban alabándole. Nos dieron de limosna estos señores 15 £s el día último de las fiestas fue el de San Andrés a 30 de noviembre y este día se hizo procesión general de gracias por el dicho nacimiento a San Agustín a la capilla de la Virgen de Gracia, concurriendo a ella todo lo eclesiástico y secular.

21) Demostración que hicieron la Congregación, padres franciscos y estudiantes por la concepción

1662, enero, 16

37

Se supo esta nueva «de la bula inmaculista» en Valencia a 15 de enero, domingo en la noche, de este año 1662, por el correo ordinario de Madrid. Los clérigos de la congregación, gloriosos de que el fundador de su casa, el dicho embajador y obispo²¹ hubiera conseguido esta gracia, se anticiparon a la publicación de ella, y así el lunes a 16 se oyeron por las calles grandes vítores y aclamaciones de vítores de la concepción, serían las ocho de la mañana, y eran voces de estudiantes que los de la congregación habían juntado. «37v» Y de allí salieron una turba numerosa de ellos con la imagen de nuestro santo padre y pontífice Alejandro séptimo, y otra de San Felipe Neri, y otra de la Concepción de la Virgen, y se fueron al convento de San Francisco, allí tomaron dos pendones de damasco blanco, y sacaron las andas de la Purísima Concepción que es cuerpo de bulto grande de la Virgen y con muchas hachas, chirimías, trompetas, ministriles, clarines y cajas de guerra, y acompañados de muchos religiosos franciscos, hombres y

²⁰ Michalete

²¹ Se refiere a Don Luis Crespí, obispo de Plasencia y fundador de la Congregación de San Felipe Neri en Valencia, enviado a Roma por Felipe IV para defender la causa inmaculista.

mujeres que formaban un ejército muy confuso, desordenado, bullicioso y ocasionado para cualquier desenvoltura, iban echando vítores, y gritando a toda confusión y vocería iban también cantando himnos de la Virgen. Discurrieron por todas las principales calles y plazas de la ciudad, fueron al palacio del señor arzobispo, y la sala, diputación, inquisición y al real.

22) Demostración modesta de los tomistas

1662, enero, 16

37v

Al mismo tiempo y hora que estos así discurrían los estudiantes tomistas hicieron también demostración de alegría, aunque con mucha gravedad. Vinieron aquí al convento y tomaron una pintura o imagen de la Concepción y otra de Santo Tomás, y anduvieron por toda Valencia echando vítores a la Virgen, y su concepción, y al santo. A todo esto, acompañaban todos los conventos y parroquias, siguiendo a la Seo en la «38» alegría de las campanas, las cuales roda la mañana las tocaron, y el convento nuestro iba a competencia con todos, pues en la ciudad notaron el exceso que hizo a todos en tocar.

23) Desacato que el motín hizo en el convento

1662, enero, 16

37v

Al ir al Real aquel ejército confuso, o motín con pretexto de procesión, pasó por la plaza, encaminose al convento y con diligencia hubieron de cerrar las puertas de la portería y iglesia, y apuntalarlas por parte de dentro, y no obstante esto una tropa de estudiantes u otros a la sombra de ellos, entraron en el convento por la portería, con el estruendo y gritos que se deja entender, y hicieron cabo al salón al tiempo que estaban comiendo los religiosos. Fue menester cerrar por dentro el refectorio y el lector de la mesa que cesase de leer, por evadir no nos hiciesen alguna vejación. La hicieron, pues, con la lámpara que está en el salón de la celda de San Vicente, pues la quebraron, y las matracas, o tablas de despertar a los religiosos después de haberlas traqueado mucho, se las llevaron, y estuvieron perdidas un día o dos. Prosiguieron su viaje al Real, habiendo impedido más desacatos que en el convento hubieran hecho los señores Conde de Cervellón y Don Gaspar Grau de Arellano, tesorero «38v» general de su majestad en este Reino y muy afecto al hábito, y los señores canónigos Marco y Fuster que son muy nuestros. Salimos de comer y hallamos a estos señores en el claustro que aguardaban al padre prior y religiosos y se nos ofrecieron muchos, dándonos ánimo, y que nos estarían al lado ellos y muchos otros en cualquier lance que se ofreciese, estimando mucho y admirando el sosiego nuestro y modestia, y alabando mucho las demostraciones de alegría que habíamos hecho. Llegó esta afectada procesión al Real, alborotando el palacio, y según refirió una dama de palacio a un religioso nuestro, iban tan desatinados que un religioso francisco acercándose al señor virrey Marqués de Camarasa y tirándole de la capa le dijo: Señor, diga de corazón ¡Alabada sea la Purísima!, quedándose pasmado su excelencia, y así dio orden que cerrasen las puertas de palacio y si otra vez venían que les recibiesen con las alabardas. A la vuelta del Real, que ya era cerca de una hora, pasaron por delante de la puerta de la iglesia, en la cual había algunos religiosos y seculares para defender la entrada y pasaban mofándose de los religiosos y haciéndoles figuras y acciones indecentes. «39» Y una de las mujeres que iba en la turba encontró un religioso nuestro y le dijo diga vítor la Purísima. Ellos se recogieron cuando quisieron, dando fin al bullicio las campanas que habían tocado al mediodía, y mucha de ellas que no pararon de tocar desde la mañana.

24) Fiesta de la Diputación en este convento por la Concepción de la Virgen

1662, febrero, 19

52v

Para 19 de este mismo mes de febrero, domingo que era de carnestolendas, estaba aplazada la fiesta de la Diputación o estamento militar y de la restante nobleza de esta ciudad, los cuales honrar quisieron este convento con la fiesta en él celebraron de la concepción de la Virgen. Nos enviaba Dios continuos lucimientos y créditos cuando por la presente ocurrencia padecíamos algo y pensaban algunos que nuestro nombre se había de borrar.

52v-53v: describe el adorno de la iglesia.

53v-55v: lo mismo, en el claustillo.

25) Procesión de la Diputación al convento

1661, noviembre, 27

55v

Ya prevenido todo este ornato para que la fiesta «56» fuese más solemnizada y notoria, trató la nobleza de traer en procesión el sábado por la tarde otra imagen de la Virgen de la Concepción de la misma hechura y tamaño que la que estaba en el altar y uniformes en los mismos vestidos, y los demás aderezos, que parecía las dos la misma. Salió esta procesión de las casas de la Diputación, acompañaban la Virgen toda la nobleza, tanto la que pertenece al estamento, como la que no pertenece, iban entreteniéndola diferentes coplas de ministriles y trompetas, que a diferentes espacios tañían. Delante iba un guion de tela pasada de blanco y oro, con una pintura de la Concepción, el cual llevaba el Marqués de Castellnou, después se seguían todos los caballeros con hachas, en lo último venían unas ricas andas en las cual les traían a la Virgen cuatro caballeros en hombros. Acompañó la procesión el señor virrey, Marqués de Camarasa. Fueron por la Plaza de la Seo, por el palacio arzobispal, por la calle de Santo Tomás y de la Mar a nuestro convento. Nosotros ya habíamos salido a la plaza para recibirles y en llegando nos alternamos con los caballeros, y se comenzó a cantar el *Te Deum laudamus*. Al descubrirse la Virgen en la plaza, «56v» hizo salva el baluarte, disparando todas las piezas. Entró toda la procesión en la iglesia y dejaron las andas de la Virgen sobre una peaña al lado del altar porque campeasen los aliños y hermosura de la santa imagen. Acabose de cantar el *Te Deum*, se comenzó por la música de la Seo la letanía de la Virgen, la cual se acabó con mucha solemnidad y alegría. Para explicar el artificio y empresa del altar que avemos (sic) pintado se pusieron dos lugares del santo rey David, el uno del Salmo 46 *Fundamenta eius in montibus sanctis*, este que era de letras muy grandes se puso sobre el monte, el otro es del Salmo 76 *Dum discernit celestis reges super eam | nive dealbabuntur in Selmon. | Mons Dei mons pinguis, | mons coagulatus, mons pinguis...*²² | *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare*. Este se puso sobre la nube.

56v-58: Un incendio en la iglesia interrumpe la fiesta, destrozando en buena medida el adorno.

«58» Sosegose, últimamente toda la turbación y serenó «58v» Dios la borrasca sin haber faltado el ánimo a los caballeros y religiosos, y así trataron de proseguir la fiesta, y al pie del altar que se hizo se dispuso otro y se puso en él la imagen de la Virgen que trajeron en andas y se celebró la misa con la misma solemnidad. Asistió a ella su excelencia, la cantó la música de la Seo. Predicó el padre presentado fr. Francisco Mulet, muy al intento, y con mucha donosidad, importante para acabar de quietar la gente. Se dio fin a los oficios, aunque se acabó tarde. Tratose luego de mejorar el altar con los

²² Falta la primera parte del v.17: Ut quid suspicamini montes coagulatus?.

aliños que habían quedado menos mal parados. A la tarde cantánronse solemnes completas y muchos villancicos, asistió también su excelencia y todas las señoras. Acabose esta solemnidad de la tarde a las primeras oraciones, y apenas salió la gente de la iglesia cuanto en la plaza comenzaron los fuegos prevenidos, disparando a los aires muchos cohetes gordos de muchas y varias invenciones. Luego despidió su fuego un castillo grande que estaba levantado en medio de la plaza a modo de edificio, ceñido de muros y fortalecido de torres, y rodeado de almenas, todo dispuesto con mucha perfección. En los cuatro ángulos había cuatro baluartes fabricados sobre cuatro carros, y todo cuanto se descubría en este aparato estaba lleno de invenciones de fuego. Fue «59» de los mayores castillos que se han visto en solemnidades y fiestas de esta ciudad, y habiendo durado mucho el despedir fuego, volvió de nuevo a despedir salidas de cohetes que cubrían las estrellas, con esto se concluyó aquel día la fiesta, hasta el día siguiente, lunes de carnestolendas, en el cual los caballeros corrieron cañas en el llano del Real. En agradecimiento de haber tenido de la Virgen socorro en el trabajo del fuego, trató na (sic) nobleza de fabricar una capilla a la Virgen, para desagraciar lo que el fuego hizo y para esto siete solos de los caballeros han ofrecido once mil reales. Pero pienso que no tendrá efecto.

26) Procesión general de la concepción

1662, mayo, 14

67v

El cual fue domingo a 14 de mayo.²³ Este día dijo misa de pontifical el señor arzobispo Ontiveros, a la tarde, cuando ya había comenzado a salir la procesión poco más de las cuatro empezó a llover con grande espesura, por lo cual padecieron mucho los altares y mucho más los carros triunfales de los oficios y así no se pudo hacer aquel día la procesión y el lunes se hizo. Salió pues por la puerta de los apóstoles y por la Calle de Caballeros a la Plaza de San Bartolomé, donde estaba el altar de esta parroquia, el cual, y los otros pasaré en silencio, sin referir el aliño y la compostura de ellos, que todos eran extremados, por no importar a mi intento. Prosiguió la dicha calle y allegó a la Plazuela del Conde de Buñol, donde se formó el altar de este convento.

67v-73v: describe el altar del Convento de Santo Domingo.

Fue este altar muy aclamado y solemnizado por lo industrioso y artificioso y grandes ventajas que en materia de perspectiva llevaba a todos, y junto con esto por ser tan al intento del asunto de la fiesta, y así se le dio el primer premio señalado al mejor altar.

27) Tabernáculo del Convento

1662, mayo, 14

73v

Todos los conventos sacaron tabernáculos, nosotros sacamos a la Virgen del Rosario de plata y la Virgen iba adornada con mucha riqueza de piedras preciosas y otros adornos de plata y oro, y las andas con hermosísima variedad de ramos y flores de manos.

28) Prosigue la procesión

1662, mayo, 14

73v

Prosiguió la procesión al Tossal y al convento de la concepción entró por la puerta principal del convento, que siempre ha estado y mira al patio, en medio del cual estaba un altar, entró en la iglesia y hizo estación al altar mayor, y salió por la puerta que está al lado del altar mayor, la cual se abrió para esta ocasión y ha quedado abierta.

²³ Precede noticia del pregón y de las luminarias que anuncian el día solemne.

Bajó por la Bolsería, en cuya testera estaba el altar de los padres del convento del Socorro. Salió al Mercado «74» donde la parroquia de San Juan había fabricado el altar en la fachada de las espaldas del altar mayor. En frente de la pared²⁴ de la Lonja de los mercaderes estaba el altar de los padres de la Compañía. Llegó la procesión a la Merced, cuyo altar estaba debajo del pasadizo que es coro de la iglesia, bajó a la Plaza de los Correos, en la dicha calle estaba un arco triunfal de dos frentes que tomaba toda la calle y era del convento del Carmen y pasó la procesión bajo del arco.

29) Convento de San Francisco

1662, mayo, 14

74

Fue por San Gregorio y la Sangre a San Francisco, cuyo convento entre otros altares que formó, uno fue en el pórtico antes de la iglesia, en cuyo frontispicio de la mano derecha había un altar de San Vicente Ferrer (anduvieron en este altar y en toda la fiesta del convento los notarios) adornado de muchas flores, luces y mucha plata, y en lo eminente de él estaba el santo como patrón de la ciudad y defensor de la pureza de María. Pusieron en esta ocasión estos padres muchos jeroglíficos en el claustro y otras partes del convento tan desconcertados, picantes y opuestos a lo que manda el pontífice en su breve, y tan descarados contra nosotros que la inquisición mandó quitar públicamente más de «74v» 23 de ellos. Hizo la procesión estación en el altar de la Concepción y mayor, y saliendo por la puerta principal y patio de San Francisco se fue a la Plaza de los Cajeros, donde estaba el altar de los padres trinitarios. Allegó a San Martín y la parroquia había hecho el altar y muy bueno en el pedazo de calle que atraviesa de la de San Vicente a la Plaza de Villarasa. Pasó por Santo Tomás Apóstol y por no impedir el paso de las calles había formado el altar dentro de la puerta de la iglesia que sale a la calle que va al palacio arzobispal. Este fue el último altar y la procesión entró en la Seo por la puerta del palacio.

30) Prosigue la procesión

1662, mayo, 14

74v

Los toros y cañas también se difirieron por las lluvias, fueron viernes y sábado después de la ascensión aquí en la plaza nuestra.

31) Padeciose algo en tiempo de las cosas de la concepción

1662, s.f.

74v

No le faltaron a nuestra religión trabajos y persecuciones en estas ocurrencias, no obstante que hizo tantas demostraciones de alegría que excedió a todas las comunidades. Singularmente aquí en Valencia los padres franciscos y otros predicadores dijeron en los pulpitos grandes desaciertos y casi nombrándonos a nosotros por enemigos de la Virgen y habíamos de callar. Un religioso nuestro volvía de predicar «75» de un lugar de la huerta y delante de él iban dos religiosos de San Francisco mofándose de nosotros y voceando decían: ¡Vitor la Purísima, vitor Escoto y Santo Tomás culada! Allegose a ellos el religioso y con caridad y hermandad les dio a entender lo mal que decían y contra lo mandado por el pontífice y con frialdades, negaciones y ignorancias se excusaron. Un predicador apostólico de ellos predicando en el Mercado ponderó las palabras del cántico *Nunc dimittis, etc. quia viderunt oculi*, etc. que ha habían visto este

²⁴ en la pared, de la pared

punto definido y otros disparates semejantes, no faltó quien diese noticia a la Inquisición y aquellos señores le mandaron que se retractase en el puesto mismo y para el día que lo hubo de hacer envió el santo tribunal ministros que estuviesen en el Mercado para notar en la conformidad que se desdecía. Un clérigo de la Congregación llamado el doctor Bressa sacó un *Estelario*, así intitulaba el librito, sobre el lugar del Apocalipsis de la mujer coronada de doce estrellas, no es ponderable los disparates que encadenaba y lo que nos mordía, pero luego le prohibió la Inquisición, como también hizo lo mismo del librito que sacó sobre este punto de la Concepción el pavorde <75v> Verge. Otro muchos desaciertos dijeron, pero proveyó Dos que ni al convento, ni a los religiosos particulares en nada agraviaron, aunque tampoco de nosotros se oyó ninguna queja, ni palabra que aun levemente pudiera enojar a nadie, de modo que admiraban todos la prudencia y paciencia nuestra y es cosa muy de agradecer a Dios y muchos lo notaron que en medio de estos naufragios entraban más limosnas en el convento y tomaron el hábito en él muchos mozos de los cuales se espera en letras y virtud mucho lustre y medras y se llevó este convento los mejores sermones que en esta ocurrencia se predicaron dentro y fuera de Valencia.

32) Desacato que hizo el motín de la concepción en Segorbe

1662, s.f.

75v

A imitación de Valencia, por todo el reino hicieron fiestas de la concepción y en todos los sermones nos emprendían. Singularmente en Castellón de la Plana lo hicieron un religioso francisco (estos hermanos nuestros siempre fueron los primeros y los últimos en darnos pena en esta materia) y un trinitario que grande desdoro del hábito nuestro predicaron, pero en la ejecución ellos recogieron la afrenta, pues todos hasta la plebe se les opuso y fue fuerza el callar nosotros. Lo sucedido en Segorbe es muy para notar y digno objeto a materia para los historiadores. A las nuevas del <76> buleto referido, con la alegría loca que Satanás suele mover en tales lances en la plebe, formose un motín muy furioso, al cual acompañaban los religiosos franciscos de aquella ciudad. Fuéronse al convento nuestro de San Pablo y derribaron las puertas de la iglesia, se echaron muchos vítores las purísima a pesar de la del Rosario, el cual lenguaje en muchas otras partes del reino fue muy valido y repetido y, después de haber gritado y hecho lo que quisieron, se fueron por la ciudad con la misma furia y alboroto y encontrando al canónigo Miguel Gerónimo, muy virtuoso y tomista, le pusieron una hacha encendida a la cara a pique de quemársela. Prosiguió el motín a casa o palacio del señor obispo y le apedrearon las puertas de palacio: salió el obispo para oponerse al motín y habloles con palabras muy apacibles rogándoles que se sosegasen, pero no hicieron caso, antes bien con muy poca reverencia le trataron, diciéndole que era apasionado. Viendo los desacatos, el obispo díjoles para atemorizarles que les descomulgaría y respondió un religioso lego de San Francisco: ¡Yo descomulgo a vuestra señoría! Quedó tan apurado el obispo que trata de recibir informes de todo lo sucedido y hecho <76v> tanto por los seculares como religiosos y remitido a su santidad.